

Preprint

**Pertenencia institucional****Resumen**

Palabras clave:

Correspondencia**Abstract****ORCID**

Key words:

**Indicadores de ansiedad, rendimiento académico y autopercepción en universitarios
mexicanos**

Omar Moreno Almazán

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9562-0234>

omar.almazan@iztacala.unam.mx

Graciela Gutiérrez González

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5170-4389>

graciela.gutierrez @iztacala.unam.mx

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo conocer y analizar los índices de ansiedad y autopercepción, así como su asociación sobre el rendimiento académico en estudiantes universitarios de la carrera de psicología en la Ciudad de México. Se realizó una estudio cuantitativo, no experimental, transversal; con una muestra de 300 estudiantes universitarios de primer año de la carrera de psicología donde participaron 235 mujeres y 65 hombres con edades promedio de $21.7 \text{ años} \pm 5.3$ a quienes se les aplicó una batería constituida por una cédula de identificación de factores sociofamiliares, el Inventario de Ansiedad de Beck (IAB) y un cuestionario escalar de autoconcepto. Los resultados de un análisis inferencial nos muestran que no hay diferencias en los índices de ansiedad por sexo, condición laboral o asimilación de beca ($p > .05$), aunque si existe una prevalencia superior al promedio mundial de indicadores moderados y altos en toda muestra, superior al 27.3%; tampoco hay diferencias significativas en cuanto a la percepción que tienen de sí. Se encuentran relaciones

importantes con el rendimiento académico; siendo positiva para los índices de autopercepción y negativas para los grados de ansiedad. Se hace mención de la importancia que tiene la autopercepción en los estudiantes y en la necesidad de atención en la salud mental considerando que es un sector que se ve más afectado que el promedio en la población.

Palabras clave: Ansiedad, autopercepción, rendimiento académico, universitarios.

Abstract

The objective of this work is to know and analyze the indices of anxiety and self-perception, as well as their association on academic performance in university students of the psychology career in Mexico City. A quantitative, non-experimental, cross-sectional study was conducted; with a sample of 300 first-year university students of the psychology career where 235 women and 65 men participated with an average age of $21.7 \text{ years} \pm 5.3$ to whom a battery was applied consisting of a socio-family factors identification card, the Beck Anxiety Inventory (BAI) and a scalar self-concept questionnaire. The results of an inferential analysis show that there are no differences in anxiety indices by sex, employment status or scholarship assimilation ($p > .05$), although there is a prevalence higher than the world average of moderate indicators and altos in all sample, up to 27.3%; neither there are significant differences regarding the perception that have of himself. They find important relations with academic performance; being positive for the indices of afterperception and negative for the degrees of anxiety. It does a quotation of the importance that has the afterperception in the students and in the need of attention in mental health considering that it is a sector that sees but affects the average in the population.

Keywords: Anxiety, self-perception, academic performance, university students.

Introducción

De acuerdo a la Organización Mundial de la salud [OMS] (2022), la salud mental es un estado de bienestar mental , que proporciona el afrontamiento al estrés, fomenta sus capacidades personales y grupales que le ayuden a elegir, construir vínculos y definir el sentido del entorno que nos rodea.

Una de las cuestiones que hasta hace pocos años no era contenido de controversia notable en los ámbitos docentes y académicos, ha sido el de salud mental de los estudiantes universitarios; algunas de las justificaciones fueron ingresar después de presentar exámenes rigurosos, esto crea un entorno particular, emocional o racional en toda la población estudiantil(D'Alarcón, 2019). Así mismo la similitud de un desarrollo de acontecimientos podría ayudar a que los alumnos universitarios reflejen un grupo susceptible relativamente alto para el surgimiento de dificultades de salud mental (Shackle, 2019 como se cita en D Alarcón, 2019, pp. 219).

Los estudiantes empiezan su trayecto académico en la universidad desde espacios diferentes, con antecedentes personales, familiares y de bienestar que pueden influir en su formación, el vínculo entre el desempeño, salud física y salud mental en este lapso traza y fortalece su desarrollo y expectativas en la vida adulta (Riveros, 2018).

Cuamba y Zazueta (2020) resaltan la importancia tanto de los contextos y su impacto sobre la salud mental de los universitarios, haciendo mención de que “El escenario universitario es

un entorno que proporciona desafíos a los alumnos , si estos no poseen competencias para afrontarlos se predice la aparición de obstáculos de salud mental, condición que impacta en distintos sectores” (Cuamba y Zazueta, 2020, p 71).

A su vez, el entorno universitario también es un ámbito en el que los alumnos se ven comprometidos a requerimientos y obligaciones, ya que esto se compone de tareas escolares, colaboración en clase, además de otras responsabilidades pedagógicas (García et al., 2012; Pozos et al. ,2015 citado en Cuamba y Zazueta, 2020, p. 73), con la fase progresiva, el logro de independencia y la capacidad a los objetivos individuales, sociales y familiares (Antuñez y Vinet, 2013; Badde et al. 2014 citado en Cuamba y Zazueta, 2020, p. 73).

De este modo, es posible observar que la etapa universitaria establece un período de la vida en el que la mayoría de los estudiantes son adolescentes o adultos jóvenes, lo que conlleva a fortalecer los planes de vida, se adquiere la mayoría de edad, se asumen compromisos comunitarios e incrementa las tensiones cognitivas y sociales, esto puede desarrollar la susceptibilidad a problemas psicológicos y sociales como la ansiedad (Cardona et al., 2015, p. 80); aunque a la par, existen cambios en sus procesos cognitivos que puede ser favorables para su desarrollo, como la adquisición de un pensamiento posformal, pragmático y de desarrollo pleno en sus funciones ejecutivas que se reflejan en una mayor habilidad de afrontamiento, establecimiento de metas y solución de problemas, sigue siendo también una etapa donde se ven más vulnerables a determinados trastornos característicos de esa edad, como lo son los trastornos de ánimo y trastornos específicos como el estrés, la ansiedad, la depresión, trastornos alimenticios y sexuales, entre otros más que impactan directamente en

su propia percepción de sí mismos (Aguilera, et al., 2022; Jiménez, et al., 2022; Papalia, 1990)

Considerando que la vida académica trae sus propias exigencias, es posible saber que “Los estudiantes de educación superior conforman una población vulnerable para la ansiedad por demandas psicosociales, educativas y preocupación”(Cardona et al., 2015, p. 79); por lo que trastornos como el de ansiedad, prevalecen de manera constante y se pueden manifestar en sus múltiples formas que, según el DSM 5 (2014, p. 240), se caracteriza por sensaciones de miedo e inquietud exorbitante, así como cambios de conductas relacionadas como es el caso del miedo, que es una reacción emocional a un riesgo próximo, verídico o hipotético, así como de otro tipo de cambios conductuales.

Sabemos que la ansiedad es una respuesta previa a un peligro venidero, pero en grados superiores a condiciones normales, la ansiedad adquiere manifestaciones que impactan la calidad de vida de quienes la padecen; en el caso de adultos emergentes, se puede ver manifestada en tensión muscular, atención en relación a un daño futuro y conductas evasivas; “Los trastornos de ansiedad son excesivos por persistir más allá de los períodos de desarrollo apropiado, son permanentes y tienden a mantenerse por medio año o más” (APA, 2014, p.189).

La Organización Mundial de la Salud [OMS] (2023), menciona que la ansiedad es el trastorno mental más frecuente en el mundo: en el 2019 perjudicó a 301 millones de personas, la afectación es más notable en las mujeres que en los hombres, de igual forma los trastornos de ansiedad impactan en las actividades diarias y pueden afectar la vida familiar, social,

escolar o laboral de una persona; trás la pandemia por COVID 19, este índice incrementó un 25% a nivel mundial. Para el caso de México, se sabe que la ansiedad fue la principal causa de demanda de atención psicológica para el Sector Salud; según cifras del Observatorio Mexicano de Salud Mental y Adicciones (2024), se reportó que el 52.8% de las solicitudes de atención psicológica se relacionaron con la ansiedad, y de esos casos, cerca del 73.4% fueron solicitudes de mujeres; tanto la ansiedad como la depresión, fueron los trastornos de mayor impacto en la población de entre 20 y 29 años, con una prevalencia del 23% para el caso de mujeres y el 19.9% en hombres, situación que se incrementó en función a la edad, pues los adultos de entre 30 a 49 años reportaron una incidencia de 34.9% de casos de ansiedad en mujeres y un 23.4% en hombres.

Estos datos coinciden en investigaciones que se han realizado en poblacloens universitarias; tal es el caso de lo señalado por Villagómez et al., (2023) quien encontró en Ecuador una prevalencia de ansiedad del 30.3%; mientras que para el caso de México existe evidencia en un estudio realizado por López y Viveros (2018) quienes reportan en su estudio con universitarios de Tabasco, México, una incidencia de 79.2% de trastornos de ansiedad para toda la población. En cuanto a otro estudio en Campeche, México, realizado por Sánchez, et al., (2022) encontraron un índice de prevalencia de 75.7% de ansiedad en la población estudiada en universitarios. Estos estudios hacen referencia al impacto que generan los trastornos de ansiedad en este sector, como es el caso de algunas investigaciones que afirman que “la ansiedad está vinculada con el desempeño educativo de alumnos, esto se presenta en las instituciones universitarias del mundo, así como Latinoamérica, en Ecuador y en el entorno de la Universidad Técnica de Manabí” (Pinargote y Caicedo, 2019 pág.2).

Gutiérrez y Avero (1995, como se cita en Mosqueira y Poblete, 2020, pp. 440), resalta que un nivel de ansiedad alto frente a exámenes disminuye la efectividad de aprendizaje, ya que afecta la atención, la concentración y la capacidad de retención, lo que resulta un daño en el rendimiento académico; en consecuencia la ansiedad puede desencadenar impactos en el desempeño académico, así como en la autoestima, las relaciones con los compañeros, estado de ánimo y la salud mental del estudiante perjudicado y con ello llegar al fracaso académico (Ávila et al., 2011, citado en Mosqueira y Poblete, 2020, pp. 440).

El autoconcepto resulta ser otro factor involucrado en las condiciones psicológicas de los universitarios, y nos referimos a este factor como fundamental en el desarrollo de la personalidad y el bienestar psicosocial; se define como la imagen que cada individuo crea de sí mismo, fortalece por medio de elementos externos (social, familiar, académico) y aspectos internos (emociones, sentimientos, pensamientos, cultura, conocimientos), los cuales resultan optimizados por el ambiente que se desenvuelve, la imagen se forma a partir de múltiples factores, es específicamente orientado por la autopercepción, al lograr identificarse a sí mismo estas impresiones coinciden de forma estructurada ,minuciosa y específicas (Quintero, 2020, pp. 325). Su importancia radica en el impacto que genera sobre el estado emocional, competencia social, consolidación de la identidad y sentido de satisfacción personal (Montoya, Pinilla & Dussan, 2018; Navajas, 2016; Cazalla-Luna & Molero, 2013 y Goñi, 2009 citado en Chávez et al., 2020, pp. 39).

Quintero (2020) encuentra una notable diferencia en la teorías que justifican el vínculo entre el autoconcepto y la educación, ya que algunos estudios demuestran que el autoconcepto tiene efectos directos sobre la educación, otros indican que los resultados académicos afectan

directamente sobre el conocimiento de sí mismo y otros, señalando que existe una interacción mutua; lo que sí queda evidente es como lo plantea Luna (2013, citado en Quintero, 2020, p. 325) que la autopercepción: “establece elementos relevantes para los enfoques de instrucción -educación”(pág. 80).

Algunas investigaciones sugieren que existe una relación directa entre el autoconcepto y el rendimiento académico entre universitarios, aunque los grados de esta relación suelen ser bajos; tal es el caso de los hallazgos reportados por Sánchez-León (2024) quien encuentra una relación baja positiva entre estos factores, mientras que en los estudios de Oviedo et al., (2024) también se encuentran relaciones positivas bajas; y en los estudios realizados por Gedda et al., (2021) en universitarios chilenos, también se encuentran asociaciones positivas entre ambos factores pero son bajas.

A partir de tales hallazgos, se plantea la necesidad de abordar dos de los principales factores presentes en la comunidad universitaria; por una parte, conocer la presencia de los indicadores de ansiedad, y a su vez, los de autoconcepto, pero además reconocer la existencia de asociación entre ambos. De este modo, el presente estudio se centró en aportar datos que amplíen esta asociación en un sector estudiantil universitario, estableciendo el siguiente propósito.

Objetivo

El objetivo de la presente investigación fue conocer y analizar los índices de ansiedad, autopercepción y su asociación sobre el rendimiento académico en estudiantes universitarios de la carrera de psicología en la Ciudad de México.

Hipótesis.

para efectos de la presente investigación, se partió de las siguientes hipótesis:

- Hipótesis alterna 1: Existirá una diferencia significativa en los índices de ansiedad presentes en las mujeres que en los hombres, siendo mayor en mujeres.
- Hipótesis alterna 2: Existirá una diferencia significativa en los índices de ansiedad presentes en los universitarios, siendo mayor en quienes trabajan y no reciben beca
- Hipótesis nula 1: Existirán índices de ansiedad similares en las mujeres que en los hombres, habiendo una igualdad en sus indicadores.
- Hipótesis nula 2: Existirán los mismos índices de ansiedad presentes en los universitarios, sin importar su condición de empleo y apoyo con beca
- Hipótesis correlacional: Se encontrará una relación positiva entre los indicadores de ansiedad y autoconcepto en la comunidad universitaria

Método

La investigación se desarrolló desde un enfoque metodológico cuantitativo, y es de tipo no experimental con un diseño transversal, descriptivo y correlacional (Latorre et al, 2003).

Participantes

Participaron en esta investigación 300 estudiantes universitarios de los primeros semestres de la carrera de psicología, obteniendo una muestra seleccionada bajo un criterio no probabilístico accidental, con un nivel de confianza superior al 95%, con una edad promedio de 21.7 años (DS 5.3), con un 78.3% de mujeres y un 21.7% hombres; 87.3% de ellos manifiestan ser solteros, mientras que 2% son casados sin hijos, 3% son casados con hijos,

0.7% manifiesten monoparentalidad, 0.3% viviendo una situación de divorcio y el resto en condiciones específicas. De esta muestra, el 66.8% de ellos no mantiene actividades laborales adicionales a sus estudios, mientras el 33% sí trabaja y estudia.

Instrumentos y recursos

Se diseñó y aplicó una cédula de identificación virtual, utilizando la plataforma Google Forms en la que se incluyeron reactivos relativos a los indicadores poblacionales descriptivos como es el sexo, edad, condiciones de trabajo, apoyo, estructura familiar y rendimiento académico.

Se utilizó el Inventory de Ansiedad de Beck (IAB) el cual está diseñado con 21 reactivos que pueden determinar cuatro factores: ansiedad subjetiva, ansiedad neurofisiológica, ansiedad autonómica y pánico, lo cual está explicado con un 56% de varianza y un índice de consistencia interna de $\alpha = .93$ y se tomaron los índices de ansiedad en función a las puntuaciones establecidas: ansiedad mínima o baja de 0 a 15, moderada de 16 a 30, y severa con indicadores superiores a 31; tales indicadores cuentan con propiedades de validez de contenido, predictiva y de constructo con un análisis confirmatorio con altos índices de ajuste al modelo bifactorial para poblaciones mexicanas (Padrós et al., 2020).

Para el caso del autoconcepto derivado de la percepción de los estudiantes, nos basamos en los conceptos utilizados por Quintero (2020) y por Jiménez (2000) con lo cual se generó un recurso que nos permitió obtener un indicador numérico que refleja la ejecución percibida por parte de los alumnos en términos de la calidad de su desempeño académico a partir del aprendizaje por competencias, su aprendizaje conceptual, su aprendizaje procedural y su

aprendizaje actitudinal. Para efectos de su cuantificación se utilizó una escala de intervalo en donde los estudiantes estimaron su percepción en un parámetro de 0 a 10.

Procedimiento

La aplicación de los instrumentos y recursos se realizó mediante vías virtuales haciendo una investigación a los estudiantes para colaborar de manera voluntaria en la investigación, previa aprobación del comité especializado de asuntos éticos y deontológicos del plantel, además de incorporar información relativa a los procesos de anonimidad y permanencia de los datos; se les explicó también los objetivos y se hizo la aclaración respectiva de sus dudas. A quienes decidieron participar se les hizo llegar el formulario el cual contó con una primera sección que describió el consentimiento informado, y en el que ellos podrían aceptar o no participar, con lo cual se podría abrir el resto del formulario. Los resultados fueron recaudados durante un periodo de seis meses comprendido entre los meses de mayo a noviembre de 2024 y se integraron en un archivo creado con el software estadístico SPSS versión 24.0.

Análisis de datos se realizaron algunos análisis sobre las diferencias existentes entre algunas variables demográficas y de identificación, utilizando procesos inferenciales de t student y ANOVA unifactorial con su respectiva prueba post hoc de Tukey. Para conocer la relación entre las variables se calculó la correlación mediante el análisis de Pearson y χ^2 de independencia, utilizando indicadores de fuerza de asociación entre variables interpretadas a partir de asociaciones triviales con valores absolutos $< .10$, baja asociación con valores de $.11$ a $.29$, media asociación con valores de $.30$ a $.49$ y alta asociación con valores iguales o superiores a $.50$.

Resultados

La edad promedio y desviación estándar de los estudiantes fue de 21.7 años ± 5.3 años; el promedio académico tuvo un rango que iba de 6 y hasta 10 en calificación general (8.67 ± .68). El 66.8% de ellos no trabaja y solo se dedican al estudio, mientras que el 33.2% restante trabaja y estudia al mismo tiempo; a su vez, el 26% de ello recibe una beca de apoyo por parte de su universidad, que consiste en la reducción parcial de la cuota de su colegiatura a partir de su promedio escolar, mientras que el 74% de ellos no cuenta con ese apoyo. En cuanto a la estructura o dinámica de familia el 87.3% de ellos manifiestan ser solteros, mientras que 2% son casados sin hijos, 3% son casados con hijos, 0.7% manifiesten monoparentalidad, 0.3% viviendo una situación de divorcio y el resto en condiciones específicas.

El 10% de ellos presenta niveles severos de ansiedad, de los cuales 6 son hombres y 24 mujeres.

Tabla 1.

Niveles de ansiedad obtenidos por sexo, condición de trabajo y apoyo

Ansiedad									
	Total		Mujeres		Hombres		X ²	gl	P
	n	%	n	%	n	%			
Muy baja	188	62.7	145	61.7	43	66.2			
Moderada	82	27.3	66	28.1	16	24.6			
Severa	30	10	24	10.2	6	9.2			
	Total		Trabajan		No trabajan		X ²	gl	P
	n	%	n	%	n	%			
Muy baja	188	62.7	69	69.7	119	59.2			
Moderada	82	27.3	21	21.2	61	30.3			

Severa	30	10	9	9.1	21	10.4			
	Total		Con beca		Sin beca		X ²	gl	P
	n	%	n	%	n	%	2.99	2	.224
Muy baja	188	62.7	138	62.2	50	64.1			
Moderada	82	27.3	66	29.3	17	21.8			
Severa	30	10	19	8.6	11	14.1			

Es posible observar, cerca de un 27.3% de los estudiantes padece un índice moderado de ansiedad, mientras que un 10% de ellos presenta un grado severo (tabla 1), lo cual es muy superior a lo reportado a nivel mundial. A partir del análisis respecto al sexo, la condición laboral y el apoyo mediante la obtención de becas, es posible señalar que las estudiantes mujeres, que no trabajan y que no tienen beca por parte de la universidad, son los perfiles con mayor probabilidad de presentar un nivel de ansiedad severo, aunque estos no son datos significativos, por lo cual es posible aceptar las hipótesis nulas establecidas en este estudio. Al momento de realizar el análisis respecto a su estructura familiar, también se encuentran indicadores no significativos.

Tabla 2

Indicadores de autopercepción como estudiantes a partir de las variables de sexo, condición de trabajo y apoyo.

Autopercepción			
Mujeres	Hombres	t	p
8.22 (.99)	8.29 (.99)	-.485	.628
Trabajan	No trabajan	t	p
8.09 (1.02)	8.31 (.92)	1.81	.071
Con beca	Sin beca	t	p
8.27 (.91)	8.15 (1.09)	-.934	.351

En cuanto a la autopercepción de ellos mismo como estudiantes, a partir de diferentes aspectos que conllevan su desempeño escolar, tampoco se encontraron diferencias significativas para ningún factor (tabla 2), obteniendo además valores muy similares en todas las condiciones, incluida la estructura familiar. Para todos los análisis de inferencia, las pruebas de subconjuntos post hoc no determinaron la presencia de diferencias específicas entre los grupos.

También se realizó un análisis de correlación entre los niveles de ansiedad, autopercepción y el rendimiento académico, se confirma la presencia de relaciones significativas tal y como se muestra en la tabla 3:

Tabla 3

Grados de correlación entre las variables de ansiedad y autovaloración a partir del rendimiento académico.

Factores		Grados de ansiedad	Autovaloración
Rendimiento académico	Correlación de Pearson	-.161**	.410**
	Sig. (bilateral)	.005	.000
Grados de ansiedad	Correlación de Pearson	1	-.156**
	Sig. (bilateral)		.007

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Los niveles de ansiedad obtenidos por el IAB y los indicadores promedio de la autovaloración mostraron correlaciones importantes. Para el caso del rendimiento académico y la ansiedad se encuentra una relación escasamente negativa y significativa, lo cual señala que existe una tendencia creciente de la ansiedad a partir de la disminución del rendimiento

académico, pero en una relación muy escasa. Algo similar ocurre con los niveles de ansiedad y la autovaloración, donde también se encuentra una escasa relación negativa, dando evidencia de la misma tendencia. Para el caso de la autovaloración con el rendimiento académico promedio se encuentra una relación moderada y muy significativa, lo cual nos indica que los estudiantes tienden a aumentar la percepción de su desempeño como estudiantes a partir de que incrementan su promedio académico, haciendo notar la importancia que le otorgan al rendimiento para su propia autovaloración; ante ello, la aceptación de la hipótesis de correlación confirma la existencia de estas asociaciones, en indicadores bajos para el caso de la relación negativa entre el rendimiento académico y la ansiedad, y niveles de asociación positiva moderada para el caso del rendimiento y la autovaloración.

Discusión

Entre los aspectos más relevantes podemos encontrar que los estudiantes de la carrera de psicología han mostrado prevalencias más altas en la presencia de ansiedad que la población en general; teniendo indicadores similares a los reportados por Granados et al. (2020) quienes reportaron cifras superiores al 30% de la población de la carrera de medicina, con este trastorno en México.

Resulta importante mencionar que los alumnos de psicología presentan rasgos de ansiedad entre indicadores moderados y severos, en cerca del 36% de ellos; destacando una mayor presencia en mujeres que en hombres, aunque estas diferencias no son significativas, lo que nos permite concluir que este trastorno afecta de manera general a esta población, coincidiendo con autores como Granados et al., 2020; o Joffre et al, 2007, quienes coinciden

sobre la presencia de este trastorno sin encontrar diferencias significativas e importantes en comunidades universitarias.

Caso contrario sucede con el factor de la auto percepción, donde la mayor parte de los estudiantes tiene puntuaciones promedio superiores a un valor de 8 sobre 10 puntos, lo cual se interpreta como un indicador bueno sobre la percepción que ellos tienen de sí mismos, en su papel como estudiantes en diferentes ámbitos de su propio desempeño. Estos hallazgos contrastan con los reportados por Telumbre-Terrero et al. (2023), quienes mencionan que alrededor de un 43% de los estudiantes universitarios mantiene percepciones negativas de ellos, y un 33% de ellos suelen perder la confianza en sí mismos, demostrando que existe un impacto sobre las manifestaciones en términos de comportamientos, emociones y procesos cognitivos que pueden ser inadecuados para la salud de los jóvenes y para su propio desarrollo; demostrando que para el caso de los estudiantes universitarios mexicanos en la carrera de psicología, se podría contemplar un perfil de salud mental basado en la autopercepción, con un pronóstico positivo mayor.

Conclusiones

En conclusión la ansiedad tiene una ligera relación negativa con el rendimiento y la autovaloración; los estudiantes con ansiedad tienen un menor rendimiento académico y por consiguiente una menor autovaloración; lo relevante de este dato, es que podría confirmar que dicha relación se establece en una bidireccionalidad, de tal forma que son mutuamente relacionadas.

También se aportan elementos que nos permiten confirmar que la salud mental de los estudiantes sigue siendo alterada por causas de ansiedad, sin distinción; es decir, afecta tanto a hombre como a mujeres en cualquiera de sus condiciones familiares, económicas o sociales, de tal forma que este tipo de trastornos psicoafectivos pueden caer en una connotación epidemiológica constante que no se ve disminuida u obstaculizada por aspectos circunstanciales que van desde las condiciones que hay en el ambiente familiar, la situación económica, la oportunidad o requerimiento laboral, o incluso atribuirlo a condiciones extremas como ha sido la presencia de una pandemia. La importancia de este elemento es que podemos señalar que trastornos como la ansiedad pueden estar presentes en prácticamente cualquier persona, aún por encima de sus condiciones, pero que ésta tendrá múltiples manifestaciones en función a los recursos cognitivos de cada persona y de factores ambientales de cada caso.

De ahí que una bondad de la autopercepción positiva es que ésta incide en el rendimiento de los universitarios y se hace énfasis en la importancia que hay de crear mecanismo de atención a trastornos de ansiedad en espacios universitarios, así como de la necesidad que existe en el sector docente y administrativo para procurar una actuación de sus funciones, ponderando el efecto que dicha actuación pueda tener sobre la autopercepción de los estudiantes. Ante ello, puede existir la creencia de que los adolescentes y jóvenes de esta época puedan tener mayor debilidad o vulnerabilidad emocional; sin embargo, es posible observar que los trastornos psicoafectivos no se sitúan en un solo sector o bajo una condición específica, sino que ataña a toda la población en general, dando pauta a deducir que ahora se tiene una mayor preocupación y atención por el cuidado de la salud mental, que a su vez, se traduce en un reconocimiento más claro de sus propias percepciones y emociones.

De manera similar pasa con la autopercepción en realidad los estudiantes no tienen una mala idea de sí mismos, los índices promedio fluctúan en un promedio de 8 en un escala de 10, los estudiantes suelen creer en sí mismos, suelen aceptar lo que son y reconocer sus virtudes y defectos, no hay diferencia entre hombres y mujeres ni otra condición, tanto la ansiedad como la autopercepción son rasgos que forman parte de la salud mental y se encuentran presentes.

También es cierto que estos rasgos tienen una relación directa con su rendimiento académico, esto significa que si un alumno tienen mala salud mental por causas de ansiedad se va a ver reflejado en su rendimiento y si un alumno tiene buena percepción de sí mismo y atribuye a su salud mental esta se ve reflejado en su rendimiento académico; al parecer, este vínculo entre rasgos es bidireccional, pero es preciso señalar la pertinencia de mantener líneas de investigación que aporten mayor información de las múltiples manifestaciones de las alteraciones en la salud mental de estas poblaciones, así como de los recursos cognitivos y mecanismos actuales que puedan favorecer su prevención o disminución.

Referencias

Aguilera, S. Víctor,. Reynoso-Martínez, G., Marín-Soto, M. y Pérez-Vielma, N. (2022). Evaluación de Salud Mental durante la Pandemia por Covid-19, con App de Bienestar Mexicana. *Acta de Investigación Psicológica*, 12(2), pp. 16-28,
<https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2022.2.436>

Asociación Americana de Psiquiatría [APA]. (2022). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5.^a ed., texto revisado).

Cardona-Arias, JA, Pérez-Restrepo, D., Rivera-Ocampo, S., Gómez-Martínez, J., & Reyes, Á. (2015). Prevalencia de ansiedad en estudiantes universitarios. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 11 (1), 79-89.
<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v11n1/v11n1a06.pdf>

Cuamba, N. y Zazueta, N. (2020). Salud mental, habilidades de afrontamiento y rendimiento académico en estudiantes universitarios, *PSICUMEX*, 2(10), pp 71-94. DOI: <https://doi.org/10.36793/psicumex.v%vi%i.350>

Chávez, M., Flores, M.A., Castillo, P. y Mendez, S. M. (2020). El autoconcepto en universitarios y su relación con rendimiento escolar . *Revista de Educación y Desarrollo*, 53(1), pp. 37-47

D Alarcón, R. (2019). Salud Mental de los estudiantes universitarios. *Revista Médica Herediana*, 4(30), pp. 219-221. <https://doi.org/10.20453/rmh.v30i4.3655>

Granados C, J. A., Gómez L. O., Islas R. M. I, Maldonado P. G., Martínez M. H., & Pineda T., A. M. (2020). Depresión, ansiedad y conducta suicida en la formación médica en una universidad en México. *Investigación en educación médica*, 9(35), 65-74.
<https://doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2020.35.20224>

Gedda Muñoz, Relmu, Valdés Badilla, Pablo y Villagrán del Picó, Natalia. (2021). Asociación entre el autoconcepto académico con el rendimiento académico en

estudiantes universitarios físicamente activos e inactivos. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 41(1), pp. 1-8.

Jiménez, B.A.M., De La Barrera, U., Schoeps, K., y Montoya-Castilla, I. (2022). Factores emocionales que median la relación entre inteligencia emocional y problemas psicológicos en adultos emergentes. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 30(1), pp. 249-267. <https://doi.org/10.51668/bp.8322113s>

Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*. 24, pp. 21- 48

Latorre, A., Arnal, J., & Del Rincón, D. (2003). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Experiencia

López, A y Viveros, V. A. (2018). Incidencia y grado de ansiedad en estudiantes de nivel superior del área de ciencias de la salud. *Salud en Tabasco*. 24(1 y 2), pp. 21 – 26.

Mosqueira-Soto, C., & Poblete-Troncoso, M. (2020). Relación entre el nivel de ansiedad y rendimiento académico en estudiantes de enfermería. *Enfermería universitaria*, 17(4), 437-448. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.4.1053>

Observatorio Mexicano de Salud Mental y Adicciones. (2024). Una mirada a la atención en salud mental en México: Principales condiciones atendidas en el Sistema de Salud.

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/949747/04_DATOS_SM_2024.pdf

f

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2025, 2 de enero). *Salud Mental: fortalecer nuestra respuesta.* <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2023, 27 de septiembre). *Trastornos de ansiedad.* <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/anxiety-disorders>

Oviedo Oviedo, N. V., Dorado Martínez, Álvaro D., Narváez Prado, C., Romo Chamorro, S., & Pérez Ortiz, X. (2024). Autoconcepto y rendimiento académico: Un análisis desde la perspectiva de género. *Análisis*, 56(104), 117-137. <https://doi.org/10.15332/21459169.9790>

Padrós Blázquez, Salud Montoya Pérez, K., Archibaldo Bravo Calderón, A., Martínez Medina, M.A. (2020). Propiedades psicométricas del Inventario de Ansiedad de Beck (BAI, Beck Anxiety Inventory) en población general de México. *Ansiedad y Estrés*, 26(2–3), pp. 181-187. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2020.08.002>.

Papalia, Diane E. (1990). *Desarrollo Humano: Con Aportaciones para Iberoamérica*, Ed. McGraw-Hill

Pinargote Macías, EI, & Caicedo Guale, L.C. (2019). La ansiedad y su relación en el rendimiento académico de los estudiantes de la carrera de Psicología de la

Universidad Técnica de Manabí. *Espirales revista multidisciplinaria de investigación científica*, 3 (28).

Quintero Gutiérrez, KT, (2020). Importancia del Autoconcepto para la Construcción del Conocimiento. *Revista Científica*, 5(16), 319-333.

<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.17.319-333>

Riveros R., A. (2018). Los estudiantes universitarios: vulnerabilidad, atención e intervención en su desarrollo. *Revista Digital Universitaria (RDU)*. Vol. 19, núm. 1 enero-febrero.

<http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018. v19n1.a6>.

Sánchez, J. P., Damián, E., Pozo, M., y Baz, E. (2022). Estrés académico y ansiedad en estudiantes de psicología. 1(46). *Revista Dilemas Contemporáneos*, 10(1), pp. 1-22, <https://doi.org/10.46377/dilemas.v10i1.3283>

Sánchez-León, Andrés Fernando. (2023). Autoconcepto y rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 27(118), 61-68.

<https://doi.org/10.47460/uct.v27i118.687>

Telumbre, T. J., López, C. M.A., Maas Góngora, L., Castillo, A. L.C., Ruiz, G. M., y Fuentes, O.L. (2023). Descripción del bienestar social y prevalencia del consumo de alcohol en jóvenes de Ciudad del Carmen, México. *Revista Española de Drogodependencia*, 48(1), 32-44, <https://doi.org/10.54108/10036>

Villagómez-López, A. M., Cepeda-Reza, T. F., Torres-Balarezo, P. I., Calderón-Vivanco, J. M., Villota-Acosta, C. A., Balarezo-Díaz, T. F., Simbaña-Guaycha, F. C., Vallejo-Suárez, C. N., Rueda-Benalcazar, D. M., Vaca-Salazar, J. C., Chininin-Moreno, D. E., Terán-Bracho, I. G., Endara-Mina, J. V., Casco-Toapanta, D. S., & Rojas-Velasco, G. W. (2023). Depression and anxiety among medical students in virtual education during COVID-19 pandemic. *Revista médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 61(5), 559-566. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8316418>